

# EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO  
SALE TODAS LAS MAÑANAS  
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 72.

Martes 23 de Julio de 1844.

Edicion de Madrid.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 17 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

Presidencia del consejo de ministros.—Excelentísimo señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 18 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

Excmo. señor: Debiendo salir de esta capital el subsecretario del ministerio de mi cargo don Manuel Ortiz de Zúñiga en uso de la licencia que le está concedida, ha tenido á bien resolver S. M. que durante su ausencia el oficial mas antiguo don Manuel de Urbina Daoiz se encargue del despacho de los negocios pertenecientes á la subsecretaria.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de julio de 1844.—Mayans.—Señor presidente del supremo tribunal de justicia.

### Circular.

Con esta fecha dice de real orden el señor ministro de Gracia y Justicia al de Hacienda lo siguiente:

«Excmo. señor: Continuamente los prelados y gobernadores de las diócesis dirigen á la reina solicitudes de eclesiásticos que tienen por objeto la reclamacion de asignaciones personales, estando limitada en muchos casos toda la instruccion de semejantes instancias al simple oficio con que el diocesano las recomienda. El inconveniente que nace de esta práctica es el de seguirse y terminarse en el ministerio de mi cargo un cúmulo de expedientes, cuyo conocimiento mejor se adapta á la índole de las contadurías

de provincia que á la de una secretaria del despacho; y cuya resolucion, mas bien que de la autoridad real, debiera impetrarse de los gefes de la hacienda pública, sin traspasar el limite de sus atribuciones ordinarias. En otros expedientes se observa que, comenzados á instancia de los eclesiásticos ante las respectivas intendencias se continúan sin oír el dictamen de los diocesanos, y remitidos despues por la direccion del tesoro, vienen á radicarse en la secretaria del cargo de V. E., mientras que la de Gracia y Justicia suele estar conociendo á la vez de las mismas pretensiones por haberlas dirigido el obispo ó gobernador con grave riesgo de que recaigan providencias contradictorias. Defectos semejantes se advierten en la prosecucion de instancias sobre reparacion de los templos y abonos de los gastos del culto, y la buena administracion exige que se procure la uniformidad en los trámites de tales expedientes, y no se confundan las atribuciones de las oficinas de la hacienda con las peculiares de este ministerio. Persuadida por tanto la reina de los perjuicios inherentes á la práctica adoptada en la actualidad, y deseando que para inculcar, proseguir y resolver las peticiones sobre pago de cuotas que se cubren con los productos de la contribucion del culto y clero se fije un orden que redunde en pró de la causa pública, y favorezca tambien el interés de los particulares, se ha dignado mandar que en adelante se guarden las siguientes disposiciones:

1.ª Las instancias sobre haberes personales pertenecientes al alto clero ó al parroquial, bien sean dirigidas en cuerpo por los cabildos, ó aisladamente por algun individuo, se remitirán al intendente de provincia por conducto del obispo ó gobernador de la diócesis, quienes deberán esforzarse, ó negarles su apoyo, segun entendieren que son razonables ó carecen de legalidad.

2.ª Para graduar esta y el mínimo ó máximo de los haberes reclamados, así los ordinarios como las dependencias de la hacienda pública, se atemperarán á las leyes de 21 de julio de 1838 y 14 de agosto de 1841 é instrucciones que las acompañan, y solo en cuanto á la asignacion anual de los párrocos, coadjutores y beneficiados, observarán lo dispuesto en la circular de 20 de abril de 1842 hasta la resolucion del expediente general que se instruye sobre la materia.

3.ª El mismo curso se dará á las reclamaciones que versen sobre fondos de la administracion diocesana, reparacion de los palacios episcopales y gastos ordinarios y extraordinarios en las catedrales, colegiatas, iglesias priorales y abadías.

4.ª En el caso de que el punto sometido á

la deliberacion de los intendentes pueda decidirse por el texto de las leyes é instrucciones citadas, acordarán lo que creyesen oportuno, quedando á los interesados salvo el medio de acudir á la direccion del Tesoro cuando notaren que en las oficinas de provincia se entorpece la instruccion de los expedientes, ó se reputan agravados en la decision.

5.ª Remitirán los intendentes al gobierno, por conducto de la expresada direccion, los expedientes de consultas sobre dudas que se suscitaren, los que se formen sobre gastos extraordinarios de fabrica de las catedrales, colegiatas, abadías é iglesias priorales y aumento del presupuesto de su culto, oyendo siempre en la instruccion de estos últimos al respectivo gefe superior político, y procurando conciliar la uniformidad en sus dictámenes.

6.ª Para presentarse en esta secretaria de Gracia y Justicia instancias relativas á los asuntos de que se trata en la disposicion 3.ª, deberán los gobernadores esponer el fundamento de ellas en los oficios de remision, y decir que las estiman razonables, y no han sido atendidas ni en la intendencia ni en la direccion del Tesoro.

7.ª Los prelados y gobernadores de las diócesis dirigirán á los ayuntamientos, y en su caso á las diputaciones provinciales, las solicitudes que versen sobre gastos de culto parroquial, y para acudir á S. M. por esta secretaria deberán espresar asimismo que no han sido apreciadas las reclamaciones hechas á la diputacion provincial ni al ayuntamiento.

8.ª Serán devueltas á los diocesanos bajo cubierta las que en otra forma se elevaren á S. M.

Última. De esta regla se exceptúan las instancias que hicieren los individuos del alto clero para que se reformen las disposiciones acordadas ó que se acordaren en adelante sobre los haberes devengados desde octubre de 1841 hasta diciembre de 1843; mediante á que por circular de 30 de enero último se reservó á la propiasecretaria examinar las nóminas que abrazan la época mencionada.

Y de la propia real orden, comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde V. S. muchos años. Madrid 20 de julio de 1844.—El oficial encargado de la subsecretaria, Manuel de Urbina Daoiz.—Sr....

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

#### REAL DECRETO.

En atencion á las razones que me ha espuesto

jante acusacion. ¡Creer traidor á Nicolás! ¡A Nicolás, su amigo, al hombre sobre quien jamás habia recaído la mas leve sospecha! ¡Suponerle capaz de tal disimulo! No podia persuadirse de ello. Sin embargo, la carta citaba hechos positivos y que se podian averiguar al momento. Reflexionó, pues, un instante, pero venció la buena opinion que tenia del viejo republicano, y resolvió demostrarle en aquella ocasion cuán grande era la confianza que tenia en él.

Hallábase presente Ferruccio en aquel momento, y el gonfalonero despues de cerrar la carta en un sobre que selló cuidadosamente, la confió al amigo comun, rogándole que tuviese lo bondad de llevarla al punto á Nicolás y de decirle: «El gonfalonero os envia este papel en prueba del aprecio en que os tiene.»

Determinóse á dar esta comision á Ferruccio y no á un criado, con el objeto de que si en el rostro de Nicolás se manifestaba alguna emocion al leer la carta, no la percibiese sino un amigo prudente y discreto.

Llegó Ferruccio á la casa de Lapi, y habiéndole introducido en la habitacion de Nicolás, que se sorprendió de verle volver tan pronto, le entregó la carta, repitiéndole las palabras de Carduccio. Nicolás abrió la carta, y despues de haberla leído, no dijo una palabra y permaneció algunos instantes sin movimiento. Levantóse en seguida se acercó á la luz, se estregó los ojos y la frente, miró fijamente á Ferruccio como para cerciorarse de que era él mismo, y volvió á leer la carta de un extremo á otro. Acabada la segunda lectura, y convencido de que no era un sueño, creyó el principio que acababa de leer una serie de mentiras inventadas por sus enemigos para desacreditarle, lo cual fue una felicidad para él, pues si desde luego hubiera creído que aquello era cierto, es muy probable que cojido tan de improviso hubiera quedado muerto en el acto. Dos ó tres veces trató de hablar, pero su lengua se negó á pronunciar una sola palabra. En fin, despues de una lucha heroica consigo mismo, y á fin de que no apareciese á la vista de Ferruccio la tempestad que

el ministerio de la Gobernacion de la Península sobre la necesidad de reformar el servicio de las postas, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las postas del reino se servirán en lo sucesivo por dependientes de la administracion, y su organizacion se arreglará á las bases del presente decreto y á los reglamentos y órdenes que en su consecuencia se espidieren.

Art. 2.º Los maestros de postas serán de provision real, y no podrán perder aquel oficio sino en los casos y la forma que previamente se determinen.

Art. 3.º Las asignaciones de los maestros de postas serán proporcionadas á la especie de servicio que se les exija y al número de caballerías de que haya de constar cada parada, sujetándose por todos conceptos á tarifas aprobadas por el gobierno.

Art. 4.º Los maestros de postas y demas empleados de este ramo gozarán de las exenciones que marcan las ordenanzas de correos de 1794 y las leyes, decretos y órdenes vigentes.

Art. 5.º Inmediatamente me propondrá el ministro de la Gobernacion de la Península un reglamento para la ejecucion del presente decreto.

Dado en Barcelona á 14 de julio de 1844.—Está rubricado de la real mano.—Madrid 18 de julio de 1844.—El ministro de la Gobernacion de la Península, Pedro José Pidal.

## SECCION POLITICA.

MADRID 23 DE JULIO.

### Recuerdos y desencantos.

El dia de hoy no puede menos de escitar en nuestro ánimo los mas tristes recuerdos, las mas amargas reflexiones. Hace un año que la funesta insurreccion preparada, dispuesta y dirigida con una falacia que no tiene ejemplo, por el partido dominante, ocupó los muros de esta capital, en virtud de una capitulacion que honrará siempre á los vencidos.

Parece que las autoridades populares y la benemérita Milicia ciudadana, preveían

bramaba en su corazon, le despidió con palabras algo cortadas, pero atentas y amistosas.

Volviéndose despues hacia sus hijos con una mirada que les hizo estremecer, les dijo con aquel tono de voz á que nadie se atrevia á replicar en la casa:

—Ninguno de vosotros salga de este cuarto hasta que yo vuelva. Pronto sabré si este techo abriga tambien traidores.

Sorprendidos y consternados los tres jóvenes, se miraron uno á otro en silencio. Nicolás tomó en la mano izquierda una lámpara y se dispuso para salir, y al pasar cerca de Vieri le arrancó la daga, cerró la puerta y subió las escaleras. Al llegar al primer piso se detuvo un momento como para reflexionar, y arrojó lejos de sí el puñal, que bajó rodando los escalones. Cuando se vió á la puerta de la habitacion en que dormian sus hijas, se detuvo de nuevo, aplicó el oido y miró por el agujero de la cerradura.... El desgraciado anciano adquirió la certeza de su deshonra, Lisa estaba dando de mamar á su hijo.

Al ver aquello se oscurecieron sus ojos; dió dos ó tres golpes á la puerta con el puño cerrado, y con una fuerza tal que la hizo conmovir en los goznes y con voz muy semejante al ruido del leon, gritó como hemos dicho al fin del capítulo precedente:

—Abre, muger perversa.

Dos ó tres segundos pasaron sin que le abrieran, mas Nicolás dando un fuertísimo golpe á la puerta, la abrió, entró y se detuvo en medio de la habitacion. Las dos jóvenes se quedaron pálidas y heladas como dos estatuas de mármol, en tanto que el anciano, sin poder proferir palabra y agitado por un movimiento convulsivo, fijaba en Lisa unas miradas de fuego, hasta que al fin exclamó con voz atronadora que sus hijos percibieron desde abajo:

—¡Con qué es cierto!

Arrebatado por el primer movimiento de furor dirigió á su hija las espresiones mas horribles y degradantes que pueden decirse á una muger perdida. Laudomia, trémula y desecha

## LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

### CAPITULO XI.

#### Un buen corazon.

Entre las leyes y decretos que regian en la republica florentina, habia una que sin duda se habia hecho para proteger la libertad, pero que no pocas veces la contrariaba y producía las mas tristes consecuencias, y esta era la que se llamaba *tamburagione*, ó ley de las denuncias.

A fin de que todos los ciudadanos tuviesen un medio secreto, seguro y siempre dispuesto para denunciar á los magistrados cualquiera traza que se fraguase contra el gobierno y que no pudiera la denuncia perjudicar al denunciador cuando era poderoso el acusado, se habian puesto en diferentes puntos de la ciudad, unas cajas llamadas *tamburos*, que tenian en la tapa una rendija, por la cual cabia cómodamente una carta, y cuyas llaves estaban en poder de los gefes del gobierno.

El que queria dirigir á este una denuncia, la escribia y la echaba en una de estas cajas, pero antes partía en dos pedazos desiguales una moneda de plata, y ponía en la carta uno de ellos, conservando en su poder el otro, lo cual servia para darse á conocer como autor de la denuncia en cualquier tiempo. Puede asegurarse sin temor de errar que semejantes denuncias nunca produjeron un gran bien si es que llegaron á producir alguno, mientras que muchas veces sirvieron de instrumento á la malignidad, al odio y á las venganzas de los cobardes y malvados.

Maese Benito de Nobili, que habia concertado con Malatesta, segun recordará el lector, las medidas que convendría tomar para obligar á Nicolás á que recibiese por verno á Troilo, dió tantos y tales pasos, que al fin descubrió el sitio en que se hallaba el hijo de Lisa, y luego que lo supo, creyó que el medio mas seguro para conseguir su objeto, era valerse de la *tamburagione*.

Escribió, pues, una carta á su manera, que echó en el *tamburo* colocado en el palacio del gonfalonero, y Carduccio la sacó la misma noche en que ocurrieron los acontecimientos que acabamos de referir. La carta estaba concebida en estos términos.

«Magnifico Dómine.

«Cuando los ciudadanos consagrados al bien de su patria y á la defensa de su gobierno descubren hombres que desean é intentan producir un trastorno, y mantienen relaciones secretas y sospechosas con los enemigos del nombre y de la libertad de Florencia, es deber suyo dar aviso á los que pueden poner remedio á tan grave mal.

«Sepa, pues, vuestra magnificencia que hay muchísimas sospechas contra Nicolás Lapi, y motivos fundados para creer que el rigor que manifiesta contra los *pallecos* no es otra cosa que una vana ostentacion para ocultar proyectos funestos al gobierno popular. Estas sospechas se fundan en que antes del sitio se vió introducirse muchas noches en su casa, por el terrado que dá á la calle de Conti, al rebelde Troilo de Ardighelli, con quien Nicolás ha casado á su hija Lisa. Se sabe tambien que para ocultar este casamiento, sin duda por temor de escitar las sospechas del pueblo, Nicolás tiene en su casa, pero oculto con mucho cuidado y en cuartos reservados, un niño, fruto del matrimonio de su hija.

«Hay personas que aseguran ademas que han visto entrar de noche en la casa á Troilo, despues que el enemigo se halla al frente de nuestras murallas, y á pesar de que el tal Troilo está, como todos saben, sirviendo al principe de Orange y combatiendo contra los defensores de Florencia (1). Vuestra magnificencia puede asegurarse de la verdad de estos hechos, y juzgar qué es lo que deberá deducirse de estas inteligencias mantenidas con tal secreto.

«De todos modos el que escribe esta carta habrá cumplido con un deber advirtiéndolo á vuestra magnificencia, *que bene valeat*»

Petrificado quedó Carduccio al leer seme-

(1) Era falso que Troilo hubiese venido á Florencia, y maese Benito lo sabia mejor que nadie.



entonces la suerte que estaba reservada á las instituciones, cuando entre las bases presentadas al general Aspiroz para su entrada y la de sus tropas, exigían «la estricta y puntual observancia de la Constitución de 1837, y un respeto sagrado é inviolable á la seguridad personal, sin distinción de opiniones políticas. (1) Nuestros adversarios prometieron bajo palabra de caballero, y en nombre del honor, cumplir estas sagradas condiciones, y con la reconciliación en los lábios, y la venganza en el corazón, se apresuraron á recoger el fruto de su victoria.

Para mejor conseguir sus fines, procuraban al principio de los sucesos de julio, adormecer á los incautos en el seno de una confianza imprudente, proclamando en alta voz abnegación, tolerancia, concordia y legalidad. En todas sus alocuciones, en todos

(1) Comunicación dirigida al Excmo. señor don Francisco Javier de Aspiroz por las autoridades populares y Milicia nacional de Madrid.

La villa de Madrid, constante en los principios que siempre han animado su conducta, vuelve á declarar al señor general Aspiroz, como ya lo ha hecho en diferentes ocasiones, que en no haberse adherido á los pronunciamientos de otras provincias ha creído sostener un mero principio político, no los intereses de persona alguna. Desinteresada en sus afecciones, conociendo la fuerza de las circunstancias, sin mas miras que el bien público, manifiesta solemnemente que siendo una parte de la gran familia nacional, está pronta á reconocer y adoptar cuanto esta determine en las formas que estan prescritas por las leyes. Animada de estas consideraciones abre sus puertas y la del real palacio á dicho señor general Aspiroz y á las tropas de su mando bajo las bases que propondrán á S. E. los mismos comisionados que se han avistado con dicho señor. En el seno de esta inmensa población reina actualmente un orden admirable, el respeto mas religioso á las personas y las propiedades. En manos está del señor general que dicho orden no se altere, que continúe la tranquilidad, que no se pongan en conflicto pasiones y resentimientos que la comprometan.—Madrid 23 de julio de 1843.—Siguen las firmas de los Excmos. Sres. capitán general y jefe político; y de los señores individuos de la Diputación Provincial y Ayuntamiento constitucional, Gobernador militar y comandantes de los cuerpos de la Milicia Nacional.

Bases que la villa de Madrid presenta al señor general don Francisco Javier Aspiroz para su entrada y la de sus tropas en la misma.

1.ª La estricta y puntual observancia de la Constitución de 1837.

2.ª Formación de una Junta Provincial por la Milicia Nacional, que cesará en sus funciones cuando lo determine el gobierno.

3.ª La Milicia Nacional de Madrid y su provincia subsistirá bajo el pie que tiene actualmente: cualquiera variación que en ella se juzgue oportuna por el gobierno que se establezca, será con arreglo á la ley.

4.ª Respeto sagrado é inviolable á la seguridad real y personal, sin distinción de opiniones, matices políticos ni de clases.—Gonzalo de Cárdenas.—Mariano Garrido.—Simon Santos Lerin.—Barajas 23 de julio de 1843.—Acepto estas bases.—Javier de Aspiroz.

en lágrimas se arrojó á los pies de su padre, cogiéndole por la ropa; mas el viejo exasperado, volviéndose como una serpiente se vuelve contra el pie que la pisa, arrojó á su hija lejos de sí, dejándola caer con los brazos y la frente en el suelo.

Lisa, que al primer golpe que dió su padre á la puerta habia colocado al niño en la cuna, tenia el rostro oculto entre las dos manos, y se mantenía completamente inmóvil. Nicolás habia callado un instante, como para tomar aliento pasada la primera explosión de su cólera, pero al punto siguió diciendo:

—Dime, muger del infierno, vergüenza de tu padre, deshonra de tu familia, ¿no podías matarme primero, y hacer despues lo que has hecho? ¿No habia puñales en Florencia? ¿Tan difícil era apagar la última chispa de la vida de un viejo de noventa años? Con quitarme la vida, muy poca cosa me quitabas! ¡pero el honor! ¡el honor de tantos años, conservado ileso hasta hoy! Cuando tengo ya un pie en el sepulcro, ¡tú muger perversa cubres de lodo y fango mi cabeza, y muchas mis canas que debían ser la gloria de mis hijos! Si no sabías manejar un puñal, ¿por qué no se lo encargabas á tu infame cómplice? Hubiera sido empresa digna de un noble, de un pallesco, de un cortesano de los Médicis, herir á traición á un pobre viejo. El traidor bien sabia que podia darme otro golpe mas cruel; pero por la cruz de Jesucristo sabré tambien probarle que ha hecho mal sus cálculos dejando la vida á Nicolás, y que se arrepentirá de ello. Averardo! ¡Vieri!

Los dos jóvenes, que escuchaban con la mayor ansiedad, corrieron á la voz de Nicolás, que les dió á leer la carta que le habia enviado Carduccio.

—¿Quién de nosotros, exclamó luego que la hubieron leído, se atreverá en lo sucesivo á mirar cara á cara á Lamberto, tan honrado, tan bueno, tan infeliz?

Detúvose un momento como penetrado por una idea nueva, y prosiguió:

sus escritos, en todos sus discursos ostentaban hipócritamente un respeto profundo á las instituciones, y se apellidaban con énfasis los campeones de la libertad y de la patria, llamados por la Providencia para sacar á esta desgraciada nación del abismo en que gimiera durante tantos años de desgracias, trastornos y calamidades. Quién al saltar en las playas de Valencia de vuelta de su emigración, se ofrecia á llevar las armas como simple soldado, en las filas de la insurrección, que calificaban de santa los monárquicos y conservadores por excelencia. Quién hacia alarde para inspirar confianza á los buenos españoles, de las cruces y condecoraciones ganadas en el día 7 de julio, de eterna memoria. Quién brindaba en los convites patrióticos, por la abolición de la pena capital, sobre delitos políticos. Quién en fin se complacia en dar el título de hermanos á sus adversarios, asegurando que ya habia llegado una era de paz y de fraternidad.

Empero á medida que se afianzaban en el poder, á medida que destruían los elementos de oposición, á medida que reducían á la nulidad á sus generosos contrarios, iban los huéspedes cambiando de lenguaje y descubriendo sus ocultos proyectos y sus culpables designios. En cambio de esa abnegación, tolerancia, concordia y legalidad que prometieron, presenciaron la Europa atónita ambición, exclusivismo, persecuciones y arbitrariedades. En su sed hidrópica de mando y de riquezas, les faltaba tiempo para reparirse el botín y los despojos, abalanzándose como aves de rapiña á los destinos públicos que codiciaban, de donde espulsaron á favor de la intriga y de la violencia á los mismos hombres que les habian abierto las puertas de la patria, y el camino de la escena política. Desde los ministerios hasta las últimas dependencias del Estado, todo lo invadieron esos apóstoles mentidos que hacían alarde de su abnegación; y no contentos todavia crearon nuevos empleos con que satisfacer su codicia, y abrieron nuevas minas para enriquecerse á espensas de la prosperidad pública y del crédito de la nación. De esta manera probaron su desinterés y cumplieron sus promesas.

Con igual escándalo faltaron á la tolerancia que habian prometido. La España acaba de contemplar los vejámenes y persecuciones de que han sido víctimas, no solo los hombres del partido liberal, sino todos aquellos que no profesan las opiniones del bando dominante, y sabe de qué manera entienden y practican la tolerancia nuestros implacables enemigos. El nombre de progresista es un título para atraer insultos, diatribas y

—Pero ¿qué digo? ¿Lamberto infeliz? No estoy en mi juicio. Al contrario deberá dar muchas gracias á Dios por haberle librado del peligro de mirarse con esa miserable, que ha sido capaz de abandonar á un hombre como él, para entregarse á un traidor infame... traidor mil veces... ¡Fuera de aquí! exclamó con furor y con voz cada momento mas terrible; ¡fuera de mi casa al punto tú y tu hijo! Vé, llevásele á su padre, y dile que dé gracias á Dios de que yo no soy pallesco, ni caballero, ni cortesano, y por eso habeis salido vivos de mis manos; aunque á decir la verdad, Dios no ha permitido que viniera aquí armado con un puñal.

Mientras Nicolás profecía estas terribles palabras, Laudomia, siempre postrada en tierra, suspiraba esforzándose por abrazar las rodillas de su padre, cuyo furor habia llegado á un extremo, que ni sus hijos se atrevían á acercarse á él.

Lisa que habia escuchado en silencio todas aquellas terribles recriminaciones, sin murmurar ni responder en tanto que se habian dirigido á ella, se estremeció al oír dar el epíteto de traidor á su marido. Comunicándole entonces fuerzas la altivez de su carácter, que obraba como un muelle con energía tanto mayor cuanto la presión habia sido mas fuerte, alzó su frente pálida y dirigiendo á su padre una mirada lánguida pero firme, se puso de rodillas, en el sitio mismo en que se hallaba, y le dijo:

—¿Me permitis que diga algunas palabras antes de salir de esta casa?

Nicolás respondió:

—Habla, y sé breve.

—Si me hubieseis quitado la vida no tendria razon para quejarme, porque conozco que he cometido una enorme falta separándome de la obediencia á mi padre. Por lo menos debia haberos confesado la verdad cuando el mal estaba ya hecho, y así me lo aconsejó Laudomia tan luego como lo supo; falté tambien no siguiendo su consejo, por consiguiente la culpa es toda mia, y justo es que yo sufra la pena. To-

venganzas. Cualquiera palabra, cualquiera manifestación á favor de ciertos principios, se considera como un crimen, como una conspiración contra el orden de cosas existentes, y se castiga con encarcelamientos, destierros y persecuciones. Seguidos y espiados los hombres del partido liberal, viven continuamente espuestos á los tiros de la calumnia, y hasta en las reuniones privadas, hasta en los desahogos de la amistad, hasta en las comidas que en familia celebran, les persigue la espada de sus enemigos, les ofenden las provocaciones de militares imprudentes, y les acecha una policía inquisitorial.

Frutos no menos amargos, decepciones no menos dolorosas, ha producido la concordia que nos preparaban. Nunca fermentaron con mas fuerza los odios, los resentimientos, las pasiones de los partidos. La discordia reina en todas partes, estiendo los raudales de su lava ardiente hasta el regazo del hogar doméstico, y promueve con su maléfico contagio la división, la guerra y la venganza. Nuestros desatentados adversarios han cegado con su funesta conducta, todos los caminos á una avenencia entre los partidos, y han destruido las ilusiones consoladoras que abrigaban algunos españoles amantes de su patria, haciendo ver que es imposible é impracticable la hermosa idea de la reconciliación.

¿Y la legalidad? A esta pregunta contestarán por nosotros los estados de sitio, los fusilamientos sin formación de causa, las leyes dadas de real orden, la usurpación de los poderes y el régimen arbitrario y esceptcional que domina del uno al otro ángulo de la monarquía.

Enmedio de este caos, el proyecto anunciado de modificar el código de 1837, los temores de que se atente á las conquistas hechas por la revolución, y las voces que corren sobre la devolución de los bienes al clero, difundiendo la alarma, tienen paralizada la industria, estancados los capitales y consternados los espíritus. Hacia cualquier parte que se dirija la vista, solo se ven desgracias y calamidades. He aquí el doloroso espectáculo que presenta España bajo la dominación del partido reaccionario. Un año lleva de existencia en el poder, y este período desastroso ha costado mas lágrimas, mas tesoros, mas actos de ferocidad y mas sangre que los diez años de guerra civil, sostenida contra el príncipe rebelde. ¡Qué lección! ¡qué desengaño!

## OTRA CRISIS MINISTERIAL.

El gabinete vive y se agita en medio de

do cuanto me habeis dicho, todo cuanto me digais, y el castigo que me reserveis, sea el que fuere, le aceptaré besando vuestra mano, y diciendo que todo lo he merecido; pero si vos sois mi señor y mi dueño, el honor y el nombre de Troilo no os pertenecen; jamás ha hecho traición á nadie, y...

—Tendré la paciencia de escucharte hasta que acabes; dijo Nicolás con espresion de disgusto.

—Y bajo ese concepto, continuó Lisa, puede desafiar al mundo entero. Si es del partido de los pallescos, no hace en ello mas que seguir el ejemplo de sus mayores, y no prueba otra cosa sino que tiene una opinion diferente de la que en general se profesa hoy en esta ciudad; pero consecuencia demasiado horrible seria la de declarar traidores á todos los ciudadanos que se hallan fuera de estos muros.

—¿Y te atreves, hija maldita, á blasfemar de esa manera contra tu patria en la casa de Nicolás Lapi? ¿Y crees, necia, que él será capaz de sufrirlo? ¿Y cuando debieras ocultarte debajo de la tierra y morirte de vergüenza, cuando deberías dar mil gracias á Dios porque aun disfrutas de la luz del sol, tienes todavia atrevimiento para hablar? ¡Y no falta mucho para que te presentes como un modelo de bondad y de virtud! ¡Poco falta para que digas que tu cómplice es el honor mismo! ¿No es traidor el que viene á mano armada contra su patria? Al fin conozco la vivora que alimentaba en mi seno. ¡Maldita sea la hora en que tu madre te concibió para vergüenza mia! Pero ¿no me has oído? Ya se acaba mi paciencia. Fuera de esta casa.

Decir estas palabras, arrojarse á Lisa, cogerla por los cabellos, y arrastrarla hasta cerca de la puerta, todo fue cosa de un momento, sin que pudieran evitarlo los ruegos ni las lágrimas de Laudomia. Averardo y Vieri, compadecidos de su desdichada hermana, intervinieron entonces y la arrancaron de las manos de su padre.

—Vamos, dijo Vieri, que tenia uno de esos

conflictos y contrariedades, que todos los dias ponen en peligro su fluctuante existencia. Una crisis se sucede á otra, un choque á otro choque, y en su seno combaten dos sistemas que se escluyen, y cuyo sello, aunque opuesto, se nota en todas las órdenes y disposiciones que emanan del gobierno. La vida ministerial se gasta y se consume en luchas intestinas, en cuestiones domésticas, mirándose desatendidos todos los ramos de la administración pública, y sumergidos en un caos y en un laberinto, hijo de las mismas causas, o de la profunda división que lo aqueja.

Hé aquí los frutos de esas transacciones entre principios ó sistemas diferentes. Tan luego como se anunció la combinación ministerial, en el momento que nosotros advertimos que Narvaez y Mayans, partícipes de todas las violencias é ilegalidades del anterior gabinete, eran los cólegas de Pidal y de Mon, gefes al parecer de la fracción conservadora que lo habia combatido hasta derrocarlo, presentimos que sin renunciar unos á otros á sus principios y antecedentes, no se podria fundar un pensamiento fijo y estable de gobierno. Testigos de continuas defecciones y apostasías, y comprendiendo que en el objeto de cercenar los derechos políticos y sociales podrian estar de acuerdo nuestros adversarios, creímos que se mantendrian en paz y en aparente armonia al menos hasta la reunión de las próximas córtes, en cuya época era de esperar que se modificase el gabinete segun las opiniones que hubiesen triunfado en la contienda electoral, y que dominasen ó estuviesen en mayoría en el parlamento. Los señores Narvaez y Mayans renunciarán, decíamos nosotros, á las medidas violentas y despóticas, y pagando un tributo aunque mentido á las formas legales que tantas veces han quebrantado é influido para que se quebranten, contarán los momentos hasta el anhelado día de la revision y de la reforma de la ley fundamental.

Lo que nunca podia aguardarse, era que siguiendo unos y otros su sistema, cupiesen en un mismo ministerio, y que todos careciesen de la suficiente abnegación para renunciar á él, de la fuerza y prestigio bastantes para imponerlo á sus compañeros, ó de probidad política para abandonar un cargo, que no les era dable desempeñar segun las propias inspiraciones.

Este síntoma se notó desde el principio de la actual administración. Al lado del decreto mandando levantar el estado de sitio en que se puso á la nación entera, formaban un contraste vergonzoso las autorizaciones parciales de esta medida violenta, y esas

caracteres que no pueden ver ni oír hablar de dolores; todo es necesario que tenga un fin; bastante es que se vaya, sino la quereis tener en casa...

—¡Oh padre mio! exclamó Laudomia interrumpiendo á Vieri, es verdad que hemos cometido una gran falta, pero Dios perdona á los que se arrepienten é imploran su misericordia. Si lo que mas os ofende es saber que se ha casado con un pallesco ¿no acabais de rogar por ellos hace pocas horas? Y si vos no perdonais (escusad mi temeridad, padre mio); ¿cómo quereis que Dios os perdone?

Nicolás no pudo aguantar mas y exclamó furioso:

—No vengas á echármela de doctora, mentecata; yo no necesito que vengas á enseñarme lo que he de hacer. ¡Vereis como todavia tenemos que dejar que los pallescos deshonren á nuestras hijas, y luego venir á escuchar esas necedades...! Y tú, continuó volviéndose hacia Lisa, coge ese niño y quitate de delante de mis ojos... Vete.

La pobre Lisa, que hasta aquel momento habia permanecido tendida en tierra, con el cabello esparcido, se levantó haciendo un esfuerzo.

—¡Dios es justo! dijo interrumpiendo con suspiros sus palabras; ¡Dios es justo! El, y no vos, me juzgará... y verá... si merecia que me tratasen de este modo... He desobedecido, es verdad, he faltado á mi deber... pero es mi marido y no mi cómplice, como le llamaís. Yo no tengo la culpa de que sea pallesco... pero en cuanto á eso... Dios no sigue ningun partido, y estoy segura de que no es ni pallesco ni piagnone... al contrario, maldice esos partidos, esos odios, esos furores.

—Maldice á los hijos sacrilegos, exclamó Nicolás, á los hijos desobedientes, á los hijos que deshonran á quien les dió la vida, que afligen su vejez y los hacen morir de desesperación... Pronto lo sabrás por tí misma, desdichada!

(Se continuará.)



reales órdenes misteriosas, cuya existencia es un secreto, hasta que se hace mención de ellas en los bandos de los comandantes y capitanes generales. Y el aumento de sueldos, y las pensiones de real orden, y los destierros y las usurpaciones y atropellos de la jurisdicción ordinaria, vinieron antes y después á desmentir la verdad del decreto de disolución y convocatoria de nuevas cortes; y el ponderado anuncio de que volveríamos á las condiciones del gobierno constitucional.

En medio de estos conflictos y contrariedades, apareció la crisis resuelta con la salida del señor marques de Viluma, como un fanal para dar luz al cuadro lastimero de la administración pública. Las medidas aconsejadas por el ministro de Estado, que fueron sostenidas al principio según se dice por el general Narvaez, abandonándolas después á vista de la actitud de los partidos, y de las enérgicas protestas de la imprenta, demostraron mas que todas las conjeturas, que ó no se había de antemano trazado el sistema ó plan de gobierno, ó que este fue aceptado por algunos miembros del consejo bajo la reserva de hollarlo, cuando así cumpliera á su omnipotente voluntad. ¿Era creíble que el señor marques de Viluma admitiese hoy un programa, ó pensamiento de gobierno que intentó combatir al día siguiente? ¿Era creíble que aceptase la cartera de Estado, sin contar con algunas probabilidades y elementos para el triunfo de su propio sistema? A nosotros nos toca solo señalar el fenómeno; á otros por su reputación y por su porvenir como hombres públicos, aclarar el misterio de tales sucesos tan anómalos y extraordinarios.

Después de este combate, del que salió al parecer triunfante el sistema de la legalidad, todo concurría por persuadir, que la

marcha del gabinete en todos los ramos sería uniforme, que todos los ministros se acomodarian á los principios constitucionales, reprimiendo algunos de ellos sus particulares instintos. ¿Qué poco ha durado la ilusión! La coincidencia del decreto de 10 de julio con multitud de destierros decretados gubernativamente, con los estados de sitio de Vera, Almería, Aragón, Logroño y otras provincias, con el inaudito atentado de Caspe, y con otros sucesos igualmente escandalosos y arbitrarios, significa que el elemento de fuerza no ha perdido su vigor en el seno del gabinete, que la legalidad es una miserable decepción, y que ciertas personas representan en el consejo el papel vergonzoso de autorizar con su presencia y con su silencio disposiciones, que los sorprenden como á la generalidad de los españoles y que reprueban tal vez en el fondo de su conciencia.

No es extraño por lo tanto, que según se asegura hayan hecho dimisión de sus cargos algunos miembros del gabinete, y que en las regiones del poder reine ese caos y esa confusión, precursores de grandes mudanzas. Lo que sorprende es, que hombres que se precian de amantes sinceros del gobierno representativo en mayor ó menor latitud, que hombres que tienen talento y porvenir, y que parecían llamados á ser los gefes y directores del verdadero partido conservador, asocien sus nombres á un sistema semejante, se humillen hasta servir de instrumentos de agencias ambiciones, y se mancomunen en excesos y arbitrariedades, en que fracasarán su honra y su porvenir. Lo que nos asombra es, como no tienen energía suficiente para romper los lazos débiles que los unen á una bandería, significación genuina de la dictadura y del despotismo militar. Muy pronto

sentirán el castigo de esta imprevisión. Cuando su concurso no sea necesario para sostener ciertas ilegalidades, y el mal esté consumado, caerán sobre sus cabezas golpes de muerte, que tal es el destino que la providencia tiene reservado á los hombres y á los partidos, que se degradan hasta el punto de sostener doctrinas y principios que no profesan sinceramente.

Para probar que el *Tiempo* anda algo trastornado cuando asegura de propia autoridad que el señor Cardero no ha sido deportado, solo le contestaremos que el hecho de apoderarse de la persona de un ciudadano, encerrarle á viva fuerza en un coche, trasladarle contra su voluntad á un punto dado, y encerrarle en una fortaleza, es en lenguaje jurídico, en el idioma usual y en buen castellano una deportación, un confinamiento y un encierro.

Mas valiera que el *Tiempo* en vez de jugar con los vocablos de esa manera pueril, anatematizase una tropelía tan escandalosa, que el gobierno no ha podido cometer, como el mismo lo reconoce indirectamente, sin usurpar las atribuciones del poder judicial. La deportación como todas las penas no debe imponerse sino por sentencia de los tribunales, á no ser que los amigos del *Tiempo* hayan inventado una nueva jurisprudencia, así como han borrado el artículo 9.º de la Constitución que dice:

Art. 9.º Ningun español puede ser procesado ni sentenciado sino por el juez ó tribunal competente, en virtud de leyes anteriores al delito y en la forma que estas prescriban.

En cuanto á si el indulto que ofrece el capitán general de Cataluña á los incendiarios que delatan á sus instigadores es ó no

recompensa, lo dirán los términos en que está concebido el decreto, y la conciencia pública, á cuyo testimonio nos remitimos.

#### DENUNCIA DEL ECO DEL COMERCIO.

La invitación que nuestro apreciable colega dirige á los hombres del partido liberal en su número del domingo último, merece ser acogida por cuantos se interesen en el triunfo de las instituciones.

Es imposible que una empresa periodística sufrague los costes de las denuncias que pueden hacerse á cada paso con el objeto de destruir la imprenta independiente. Cerrada la tribuna, y eliminado el partido constitucional de la escena pública, no le queda otro medio de sustentar sus doctrinas que los periódicos consagrados á tan noble objeto. Y si estas consideraciones son suficientes por sí solas para que todos se apresuren á cooperar á la defensa de la institución, las circunstancias especiales del *Eco del Comercio* le recomiendan á la solicitud del partido progresista. Por nuestra parte debe contar el *Eco* con cuantos auxilios podamos suministrarle en estas críticas circunstancias.

#### Noticia importantísima.

En la madrugada del domingo han salido en posta para Barcelona los ministros de Hacienda, y de Gracia y Justicia.

Corren varias versiones alarmantes acerca de los motivos de este misterioso y precipitado viaje.

La ansiedad reina en todos los ánimos, y se aguardan sucesos de la mayor gravedad.

## FRAY GERUNDIO.

### Estracto de dos capítulos del profeta Isaías.

— ¡Ay de los que cometieron iniquidad, y anduvieron por malos caminos! El Señor dijo: «Lleno estoy de la muchedumbre de vuestras víctimas. Cuando compareciereis á mi presencia, ¿quién podrá ya rescatarlas? Cuando estendiéreis vuestros brazos hacia mí, apartaré la vista de vosotros, porque vuestras manos están llenas de sangre. En vuestras reuniones y conciliábulos meditais la prevaricación. Los príncipes de la ciudad no han sido fieles. Aman las riquezas, y siguen ansiosos tras las malas negociaciones. El desvalido y la viuda no hallan en ellos consuelo ni protección. La inocencia no encuentra quien escuche su voz. Por eso estenderé mi mano hacia ellos y los confundiré; convertiré su plata en escoria y su oro en estiércol (1).»

— ¡Ay de los que hacen leyes inicuas, y escribiendo escribieron la injusticia, para oprimir en su juicio á los pobres, y hacer

(1) Isaías, cap. 1.º

fuerza á la causa de los fieles del pueblo! ¿Qué hareis en el día de la visitación y de la calamidad que os podrá venir? ¿A quién demandaréis auxilio, y dónde dejaréis vuestra gloria? Enviaré mi báculo á la gente engañadora, y los entregaré al furor de mi pueblo. No temas, pueblo mío, un poco todavía, y se consumará la indignación. (2).

#### QUE VENGAN Ó QUE VAYAN, NO SE MEJORA.

— ¿Cómo está el enfermo? preguntaba un Esculapio á la familia de uno á quien asistía de cabecera. — Se nos va señor doctor, le respondió su mas allegado pariente. — ¿Cómo que se va! replicó amostazado el Avicenna: ya se librará él de hacerlo mientras no se limpie de calentura y le conceda yo mi permiso. — Pues se va sin el permiso de vd., y tambien sin el nuestro. — No se irá tal, yo lo aseguro. ¿Dónde queria irse ahora

(2) Idem, cap. 10.

ese calavera? — El caso es, señor doctor, que se va tambien contra su voluntad. — ¿Cómo es eso! — ¡Aun no lo comprende vd.! porque se nos va á la sepultura. — Oh! imposible! yo le veré ahora. — No hay remedio, señor doctor, se nos va. —

Le vió el médico: le halló efectivamente muy malo. «Junta de facultativos al instante.» Y enviaron á buscar facultativos. Y fueron los facultativos en posta. Y vieron al enfermo, y lograron proporcionarle un alivio aparente. Pero la enfermedad estaba en el corazón, y se iba agravando de cada día. Al observarlo el médico de cabecera propuso que se celebrara otra junta corriendo, sobre la marcha, sin perder tiempo. Y se volvió á llamar á los facultativos, y los facultativos acudieron, no ya en posta, sino volando.

Pero el pariente del enfermo que habia observado su tratamiento desde el principio, á todo decia: «escusadas son tantas consultas; no hay remedio, el enfermo se nos va. — Pero por qué desconfía vd. tanto? le preguntaban. — Porque yo sé (respondia) que el mal está dentro del corazón, y que está

herido de muerte. — Pero vd. cree que no hay recursos en la medicina para corregir ese mal? — Señores, insistía él, desengañense vds.: se le ha errado la cura: este enfermo tiene llagado el corazón, y no hay remedio, que vengan ó que vayan no se mejora. —

Escribiendo estaba, yo Fr. Gerundio, por vía de entretenimiento esta insignificante anécdota, cuando entró Tirabeque cantando:

Van y vienen ministros  
á Barcelona:  
que vengan ó que vayan,  
no se mejora.

Y me comunicó la sorprendente noticia del precipitadísimo viaje de los dos ministros Mon y Mayans á Barcelona, cuando apenas habian tenido tiempo para descansar del otro.

Entonces conté á Pelegrin la anécdota de que yo me estaba ocupando; admiramos la coincidencia de las últimas palabras que yo acababa de estampar con las de la copia de Tirabeque y su noticia, y el hermano Narvaez sacará la consecuencia.

### Noticias nacionales.

#### ALGECIRAS 14 DE JULIO.

A las dos de la tarde del día 12 desembarcó S. A. el príncipe de Joinville, acompañado del vice-cónsul de su nación residente en San Roque, y de dos ayudantes de órdenes, montaron á caballo, y se dirigieron á reconocer los campos de la parte norte de esta ciudad para elegir el mejor donde pudiesen trabajar las tropas.

A las cinco regresó embarcándose en seguida para su navío. S. A. vestía una levita azul sencilla, pantalón y chaleco blanco, corbata de tafetan negro, sombrero de paja blanco ancho de alas, y sin ninguna insignia.

A poco rato de su llegada á bordo mandó toda la música de su buque para que tocasen á la puerta de la casa del Excmo. señor comandante general, lo que lo verificaron hasta las ocho de la noche, á esta hora pasaron al salón del café de la Paz en donde de órden de S. E. se les sirvió una abundante ponchada con bizcochos y dulces, y concluida se fueron á divertir por el pueblo hasta después de las diez que se embarcaron. La plaza y calles contiguas estaban llenas de oficiales y tropa francesa, sin que haya habido el

menor disgusto con la mucha gente que con motivo de la música circulaba por la población.

A las siete y media del 13 bajó á tierra S. A. con las mismas personas que el anterior dirigiéndose á la parroquia á oír la misa que tenia mandado se le dijese por el alma de su augusto hermano, por ser aniversario de su desgraciado fin. La capilla del Sagrario donde se celebró estaba perfectamente iluminada, y los ornamentos y demas del servicio fue de lo reservado para las grandes festividades de la iglesia, S. A. tenia el correspondiente sillón, y cogin de terciopelo carmesí.

Concluida la misa se embarcó sin detenerse en ninguna parte, dando la órden para que diesen 200 reales al sacerdote que la celebró.

A las nueve de la mañana del día catorce se veía la insignia de contra-almirante en el vapor que estaba fondeado, y poco después levó anclas y se dirigió á Gibraltar; á las diez se puso en vela toda la escuadra con viento fresco del Este, y se dirigió hacia el Estrecho ignorándose el motivo de tan repentina partida y si se han dirigido á Tanjer ó á Cádiz. La tarde anterior salió la escuadra holandesa para Levante, pero se ha dicho que al entrar la noche la vieron que se dirigía al Estrecho, para cuyo punto salió desde Gibral-

tar en esta tarde el vapor que montaba el príncipe. (Corresp. del Clamor Público.)

#### IDEN 16 DE JULIO.

Estaba acordado que ayer saltasen las tropas de la escuadra francesa á tierra; pero no se sabe que novedad habrá habido, pues el 14 á las once en punto de la mañana después de los saludos de ordenanza, se puso en vela toda la escuadra menos un vapor que queda aquí, su rumbo es para poniente regularmente irán á Cádiz.

Escrita ya esta carta ha llegado á Gibraltar en un vapor el príncipe Joinville, y con el consul ha ido á ver al gobernador; habrá durado un cuarto de hora la entrevista, y al momento se ha vuelto á embarcar, la escuadra sigue su navegación y se dice vá á Cádiz. El príncipe marchará tambien, pues el vapor está para salir de Gibraltar. (Corresp. del Clamor Público.)

#### ZARAGOZA 17 DE JULIO.

Al desgraciado Lagunas no solo se le ha perseguido en vida, sino que aun después de su muerte se quiere mostrar la saña y animadversión que para con él tenían. El domingo 14 trató su familia de hacerle los funerales en la iglesia parroquial de San Pablo, y á pretexto de ser día festivo, el señor gobernador de la mitra prohi-

bió que en tal día se hiciesen, siendo así que habia dado su asentimiento para que se efectuasen los de otra persona. Además el señor Breton dijo, que mandaría fuerza armada á la iglesia con órden de hacer fuego si oía la menor voz que propendiese á alterar el órden aunque fuese dentro del mismo templo y que hacia responsable á la familia de lo que pudiese acontecer. Todo esto fue mas que suficiente para que desistiesen de ello y hacer recoger las papeletas que ya se habian principiado á repartir. Indudablemente se quiso evitar que la misma jente acomodada que habia abandonado la población el día de la ejecución, fuese á pagar el último tributo á un buen patriota, pues estoy muy seguro que apesar de ser la iglesia muy espaciosa no hubiese cabido la gente en pie.

(Corresp. del Clamor Público.)

#### CIUDAD-REAL 17 DE JULIO.

Si el gobierno quiere ver pronto asolado este país y aniquilada su riqueza, no necesita mas que permitir que continúe este señor intendente desempeñando su destino como hasta aquí: pues no hay en toda la provincia un solo pueblo, que no tenga por lo menos un apremio contándose muchos que solo deben cuarenta ó



sesenta reales. Los billetes del tesoro de la emisión de los ciento ochenta millones y series vendidas, cuya admisión está repetidamente prevenida en diferentes reales órdenes: no se reciben ahora en pago de las contribuciones de los pueblos, que mal de su grado se vieron precisados a tomarlos. (Corresp. del Clamor Público.)

HUELVA 17 DE JULIO.

La seguridad individual, esta garantía consignada en nuestro código fundamental, y de la cual a ningún ciudadano puede privarse sin que preceda causa juzgada por la autoridad competente, es una burla, un escarnio en esta provincia como se convencerán vds. por la narración del siguiente hecho.

D. Fernando Romero, capellan de ejército deseoso de ver a un hermano suyo que hace tiempo permanece en esta capital, vino desde Sevilla donde se hallaba a pasar unos días al lado de su referido hermano. Mas, no hubieron transcurrido muchos de su permanencia, cuando por uno de los agentes de policía despues de hacer la entrega del correspondiente pasaporte para el punto de donde habia salido, se le previno que desalojara esta poblacion. Cual haya sido la razon ó causa que la autoridad civil tuvo, para dictar semejante providencia se ignora de todo punto; y de consiguiente es forzoso conceptuarla como una arbitrariedad de las muchas que se practican por el gobierno ó sus agentes, toda vez que no está arreglado á las leyes.

En esta poblacion ha ocasionado un disgusto general los apremios adoptados por el Sr. intendente, sin consideracion á la época en que nos hallamos de recoleccion, siendo de todo punto imposible á los labradores satisfacer en el día las cuotas de contribuciones hasta tanto que no hayan realizado aquella, desatendiendo dicha autoridad el clamor de muchas familias que por tales procedimientos van á quedar sumergidas en la mas espantosa miseria.

(Corresp. del Clamor Público.)

BARCELONA 18 DE JULIO.

Los fusilamientos de Zaragoza han horrorizado á todos los liberales de esta capital. La declaración de estado de sitio en Aragon, la continuacion del de Cataluña nos hacen conocer que nos hallamos en una época igual á las de 1814 y 1824. Para nosotros las leyes callan y los tribunales legítimos no existen. Las comisiones militares, ciegos instrumentos en todos los países y en todos tiempos, de la voluntad del que gobierna, es el único tribunal que dispone de nuestra suerte. Y mientras esto sucede, mientras no hay ley que no se haya infringido, ni principio que no se haya violado, se nos dice que vivimos en un país libre, se nos llama sonámbulos, delirantes, cuando decimos que la Constitucion ha desaparecido de nuestro suelo.

No pueden vds. tener una idea del desorden que reina en la administracion de esta provincia; aqui tenemos ayuntamiento en virtud del decreto, en otros pueblos existen los nombrados por el capitan general, en otros se conservan aun los elegidos con arreglo á la Constitucion de 1812. La experiencia va enseñando que el famoso decreto de agosto es impracticable pues no cabe duda en que habrá pueblo donde aun no habrán tomado posesion los elegidos, cuando deberán ser renovados. Se dice que S. M. saldrá de aqui el 28 del corriente, aunque parece que la reina Cristina quiere permanecer mas tiempo. En celebridad de los dias de esta señora, el señor Narvaez dará un baile el 24 del corriente. Hoy le tenemos en el vapor francés.

(Corresp. del Clamor Público.)

SEVILLA 18 DE JULIO.

Nada interesante ocurre por ahora en esta provincia que poder decir á vds. si exceptuamos el general disgusto que constantemente acrece y el horror é indignacion que ha causado el suplicio del valiente Lagunas y compañeros.

Nuestros amigos politicos se preparan á la eleccion para en el caso de que el partido resuelva tomar parte en ella y entonces pelearán con todas sus fuerzas, á no ser que por uno de los medios que los gobernantes acostumbran los alejen de las urnas electorales.

Se asegura que de la escuadra francesa que ha llegado á Cadiz, deberá desembarcar en la plaza cierto número de batallones. Dicese tambien que ha llegado á Gibraltar otra escuadra inglesa y no tendria mucho de particular que hubiese algun conflicto en el Estrecho. El presidio de Ceuta se traslada á esta ciudad.

A última hora. Despues de cerrada esta carta y cuando la mandaba al correo acabo de saber de una manera indudable el que la escuadra francesa que se hallaba en la bahia de Cadiz ha salido precipitadamente, habiendo dejado en esta ciudad una porcion de oficiales de ella que hace tres dias llegaron aquí á visitar sus preciosidades y ha sido tal la precipitacion con que se hizo á la vela que tambien han dejado en tierra las equipajes que habian desembarcado, quedando en Bahía un vapor para recoger á estos oficiales tan luego como lleguen. Se dice que esto es á virtud de cierta demostracion hostil hecha por la escuadra inglesa llegada al Estrecho.

(Corresp. del Clamor Público.)

PAMPLONA 18 DE JULIO.

Por el correo anterior recibí la orden de su separacion el fiscal de esta audiencia: su delito consiste en ser progresista y como tal haber sostenido la abolicion de los pechos, sin hacer cargo de que los magnates que en algun dia egercieron señorío jurisdiccional, no podrian tolerar que se vertieran doctrinas contrarias á sus intereses, mucho menos ahora que creen, y no sin fundamento que hemos retrocedido hasta los tiempos feudales.

Todavía está fresco el decreto de convocatoria á cortes, y ya puedo asegurar á vds.

sin riesgo de ser desmentido que los señores Armendariz, Carriquiri y Baron de Vigüezal, serán nombrados por esta provincia sin que el partido liberal les dispute el triunfo, ni menos trate de tomar parte en las elecciones.

(Corresp. del Clamor Público.)

BILBAO 19 DE JULIO.

Habiéndose restablecido la diputacion foral que existia en octubre de 1841 se ha convocado regimiento general de padres de provincia para el lunes 22 del corriente y en seguida se pasarán veredas para las juntas de Guernica, con el principal objeto de nombrar comisionados para el arreglo de fueros.

Aqui tenemos á los Excmos. Srs. D. Ramon Gil de la Cuadra y D. Evaristo San Miguel, mañana marcha para Madrid el duque de Castro-torreño que ha pasado pocos dias en esta villa.

(Corresp. del Clamor Público.)

HARO 19 DE JULIO.

Los que han sido declarados soldados han marchado á su destino; algunos padres que han querido acaso inconsideradamente librar á sus hijos han tenido que desembolsar los 4,200 rs. para el depósito en la diputacion provincial y ademas pagar al sustituto de 5,000 á 6,000 rs. que han tenido buen cuidado de no meter en el depósito. La responsabilidad pesa sobre el sustituto quien con gastos de viage, reconocimiento y agregados no baja de 11,000 rs. los que ha desembolsado. Por razon de depósito existen sobre 15,000 duros, que estando sin circulacion no dejan de ser capitales bien empleados.

El día 17 se publicó el bando que declaraba á esta poblacion en estado de sitio, habiendo sucedido lo propio en la capital el día anterior. Esta medida se ha hecho ridicula por falta de causa que la recomiende, si es que pueden nunca justificarse estos alardes de fuerza brutal, con que amenaza destrozarse á todos los partidos: porque todos pierden en esto.

Bien hace el Castellano en brindar con las urnas electorales, porque estará seguro de que no se aceptará el convite; pero el resultado vendrá á ser el tener una representacion que de todo tendrá menos el ser nacional.

Al patriota decidido, al liberal consecuente al diputado celoso, al comandante de M. N. valiente don Felipe Herran le han mandado á tomar aires á Valladolid, no se ha respetado para esta sultánica medida que sin la presencia de don Felipe se cerrarían sus fábricas de paños y cardas.

En Vitoria se trata de tener corridas de toros para principios de setiembre en celebridad de las diputaciones forales: Asi resucitan antiguas creencias, que para volverlas á disipar quizas será necesaria otra guerra como la última. Y se dirán hombres de paz los que tantas causas aglomeran para provocar una guerra?

(Corresp. del Clamor Público.)

## Noticias extranjeras.

ESTADOS-UNIDOS.—Cuestion de Tejas. De los tres candidatos que se disputan la presidencia de los Estados-Unidos, M. Clay es el único opuesto á la agregacion de Tejas. La opinion publica se decide cada dia mas enérgicamente en favor de esta medida y se tiene por segura la eleccion de M. Tyler ó de M. Falk. Méjico protesta contra la agregacion, pero habiendo reconocido la independencia de Tejas, Francia, Inglaterra y los Estados-Unidos, es de todo punto intempestiva la protesta de Méjico. Sin embargo, Inglaterra parece que no pierde la esperanza de impedir la union de Tejas, y aseguran que lord Aberdeen cuenta para este efecto con el auxilio de Francia, que puede tener interés en que Tejas continúe siendo estado independiente. Lo cierto es que la rivalidad entre la Gran Bretaña y la union americana se reproduce en todas partes y bajo todas las formas, y su acritud aumenta cada vez mas.

TURQUÍA.—Cuestion de Siria. El Diario de Constantinopla contiene el artículo siguiente: «El lunes 24 (junio) se han presentado sucesivamente en la sublime Puerta á S. E. Rifat, bajá, ministro de negocios extranjeros, los primeros drogmanes (intérpretes) de las cinco grandes potencias para hacerle todos comunicaciones idénticas, que se creen relativas á la cuestion de Siria, pero cuya naturaleza no se sabe á punto fijo. El día siguiente se reunió el consejo de ministros, convocado extraordinariamente, bajo la presidencia de S. A. el gran Visir, para deliberar acerca de estas comunicaciones.»

Con efecto, parece que las potencias europeas se ocupan actualmente de la cuestion de Siria. Las divisiones navales francesas y austriacas se han dirigido hacia aquel país; para el mismo ha aparejado la fragata inglesa *Belvidera*, que se hallaba en Esmirna, y el barco de vapor *Devastation* ha salido para Beyrouth con pliegos dirigidos á Sir Strassford Canning. En fin, escriben de Metelin que la escuadra otomana, mandada por el gran almirante Halil-bajá ha dado tambien la vela para las costas de Siria.

EGIPTO.—Llegada de Sir H. Hardinge. El buque de vapor inglés *Geyser* fondeó el 22 de junio por la tarde en el puerto de Alejandria, llevando á su bordo al nuevo gobernador general de la India Sir H. Hardinge. S. E. no desembarcó hasta las 9 de la mañana siguiente que le transportó á tierra una falua de parada, y le saludó la artillería de todos los fuertes. Sir Hardinge pasó en seguida al palacio de Mehemet-Ali, quien le recibió con la mayor amabilidad. El principe y el gobernador tuvieron una larga conferencia, despues de la cual volvió Sir Hardinge á la ciudad, en un carruaje de S. A. regresando luego á bordo del *Geyser* por no haber querido

aceptar el palacio del almirante Said-bajá, que S. A. habia mandado disponer para recibirle. El día siguiente tuvieron otra conferencia estos dos personajes, y Sir Hardinge salió para el Cairo en un buque de vapor que mandó poner á su disposicion Mehemet-Ali, y desde allí pasará á Suez, donde le espera otro barco de vapor para conducirlo á Bombay.—Parece que en una y otra conferencia se ha tratado del establecimiento de un camino de hierro desde Suez al Cairo, y que S. A. ha prometido contribuir en cuanto pueda á la realizacion del proyecto.—Se estaban haciendo preparativos para recibir á S. A. Ibrahim-bajá y á los principes que deben pasar á Francia muy en breve. Soliman-bajá seguia organizando el ejército, y se continuaban con actividad las fortificaciones al rededor de Alejandria, cuyos trabajos dirige el coronel Gallice-bey.

AFRICA FRANCESA.—Cuestion de Marruecos. El Tolonés hablando de esta cuestion se espresa así: «Ha circulado la noticia de que el emperador de Marruecos habia suscrito á todas las condiciones que le imponia la Francia, y que la escuadra mandada por el principe Joinville debia recibir la orden de volverse inmediatamente á Tolon. Creemos esta noticia por lo menos prematura. El 2 de julio la escuadra del principe se hallaba reunida en la rada de Mers-El-Kebir, donde esperaban con impaciencia la vuelta del vapor *Faro* enviado á Tanger.—El principe no habia podido tener todavia en aquella fecha ninguna conferencia con el gobernador general, y todo se hallaba *in statu quo*. Sabemos por otra parte que el abate Coquereau, capellan de la division enviada á las costas de Marruecos va á salir para su destino, y que no se ha dado contraorden ninguna á los dos regimientos de caballeria ligera que se habian mandado embarcar. Todo, pues, inclina á creer que no hay todavia nada decidido.—Pero aun suponiendo que se hubiesen allanado las dificultades existentes entre Francia y Marruecos, creemos que no volveria inmediatamente el principe de Joinville. La guerra entre Marruecos y España parece inevitable, y con esto solo es de una necesidad urgente que nuestra escuadra permanezca en la bahia de Tanger, porque los marroques en guerra con una nacion cristiana, se creerán con derecho á hostilizar á toda la cristiandad. Tampoco creemos que se obtenga la espulsion de Abd-El-Kader de Marruecos, y la presencia de ese enemigo de Francia en medio de poblaciones fanáticas, será un peligro permanente para nuestras posesiones de Argel. De cualquiera manera que se mire la alianza de Abderraman con Abd-El-Kader, no puede menos de reconocerse que es un hecho de inmensa trascendencia para nosotros.»

## VARIEDADES.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Escriben de Barcelona el 17: Mañana jueves tendrá lugar el baile que dan los comandantes y oficiales de los buques franceses Lavoisier y Palinure. Se ha convidado lo mas distinguido de esta capital y á las personas mas notables de la corte. —De la Verdad del 17 tomamos lo siguiente: Segun noticias trasladadas por un despacho telegráfico comunicadas por viajeros recién llegados de la costa de Africa, ha tenido lugar un suceso, que á ser cierto, puede dar lugar al rompimiento de la paz general que reina en Europa. Parece que los ingleses en virtud del derecho de visita que se han arrogado, y muchas veces con mengua del pabellon de algunos países se les tolera, tuvieron la osadia de presentarse á registrar el buque que montaba el principe de Joinville, comandante de la escuadrilla francesa que hay en las aguas de Marruecos. El principe francés permitió el registro del buque y vió con calma, aunque aparente, un atrevimiento que rayaba en insulto á su dignidad; mas luego de concluida la operacion por parte de los ingleses, les manifestó que él queria hacer otro tanto con los buques de estos. Resistieron los ingleses alegando que ellos tenian exclusivamente el derecho de visita; mas el principe Joinville, que no podrá convenir en semejante privilegio, odioso y repugnante al decoro de las demas naciones, despues de haberles manifestado que de grado ó por fuerza se le daría esta justa satisfaccion, mandó disparar en descarga cerrada toda la artillería de su buque contra el inglés, que fue echado á pique. Si este hecho se confirma y se rompen las hostilidades entre la Francia é Inglaterra, la Europa presenciara la grande lucha que hasta el presente han podido evitar los esfuerzos de la diplomacia y el sistema de paz que á toda costa se habia propuesto seguir Luis Felipe.

—En el Comercio de Cadiz del 18 vemos lo siguiente:

«Ayer por la mañana entró en esta bahia un vapor de guerra francés é inmediatamente se hizo á la vela la escuadra del contra-almirante principe de Joinville con tal precipitacion, que ha dejado en tierra varios equipajes y muchos oficiales, que con permiso de sus gefes habian ido á visitar los pueblos de estas inmediaciones. Sin duda para recogerlos y embarcarlos ha quedado en el puerto un vapor: la escuadra ha salido para levante: es probable que se dirija á las costas de Africa. Dicese que su repentina partida ha sido ocasionada por la noticia que trajo dicho buque de haber llegado á Tanger desde Malta una escuadra inglesa. Añaden algunos que ha habido en el mismo puerto de Tanger ciertas contestaciones desagradables entre un buque francés y otro inglés; pero estas noticias que corren en el público necesitan confirmacion.

Nosotros las damos sin salir garantes de su certeza.»

—Dicen de Sevilla el 18:

Hoy salen para Algeciras con destino á Marruecos la compañía de granaderos y otra de fusileros del provincial de Córdoba, y marcharán las demas al mismo punto, tan luego como el regimiento de Asturias y el provincial de Badajoz lleguen á esta capital.

—Leemos en el Defensor del Pueblo del 18:

Ayer salió de nuestra bahia con direccion al estrecho de Gibraltar, la escuadra francesa que manda el principe de Joinville. En la bahia de Tanger ha anclado una escuadra inglesa segun de publico se ha asegurado.

CRÓNICA ESTRANGERA.

El 14 del actual se ha celebrado en Paris el aniversario de la toma de la Bastilla.

—El día 12 á las doce y cuarenta y cinco minutos de la mañana ha dado á luz la duquesa de Nemours un niño que ha sido bautizado el 14 con el nombre de Fernando, Felipe, Maria de Orleans, duque de Alençon.

—El padrino del duque de Alençon ha sido el rey de Portugal representado por su embajador cerca de Luis Felipe; y la madrina su abuela la duquesa de Sajonia Coburgo-Gotha, representada por la princesa de Joinville.

—Ha llegado el 15 á Perpiñan el padre Fulgencio procedente de Bourges, y se ha dirigido el 16 á Barcelona.

CRÓNICA DE TEATROS.

—Escriben de Sevilla el 18:

Hemos tenido el gusto de que haya venido á esta nuestro joven paisano y amigo el distinguido literato, don Eusebio Asquerino, y mañana se pone en escena por primera vez en esta ciudad su aplaudido drama de *Españoles sobre todo*: veremos si aqui como ahi nos circulan de poliones y bayonetas mientras la representacion.

## SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 30 á 38 1/2.  
Cebada de 13 1/2 á 16.  
Algarroba 20 á 21.  
Aceite de 52 á 54.

## BOLSA DE MADRID.

DEL 22 DE JULIO.

Tit. del 3 p. % 16 operaciones importantes 15.400,000 rs.—1 al cont. á 26 1/2.—1 en firme á 26 1/2 á 35 d. f. ó v. á 27, á 26 1/2 á v. f. ó v.—8 con 1/2, 3/8, y 1 p. á v. f. ó v.  
Id. del 3 p. % en tit.: 1 operacion importante 1.000,000 rs. á 20 á 50 d. f. ó v., con 1/2 p.  
Deuda flot. del tesoro. 3 operaciones importantes 1.640,800 rs. á 59 á 60 d. ó v.  
Id. deuda sin interés en títulos al portador 2 operaciones importantes 1.600,000 rs. á 6 1/2 á 60 d. f. ó vol.

Cambios.

Londres á 90 d. 34 3/4.	Granada 1 1/2 dañ od.
París á 90 lib. 7 d.	Málaga 1/2 daño. d.
Alicante 1 daño papel.	Santander 1/2 daño.
Barcelona 1/2 daño d.	Santiago 1/2 d.
Bilbao 1/2 daño.	Sevilla 1/2 d.
Cádiz 1/2 daño d.	Valencia 1/2 á 1/2 daño.
Coruña 1/2 daño p.	Zaragoza 1/2 á 1 d.

DESCUENTO. . . . 6 p. %.

## TEATROS.

PRINCIPE.

El drama nuevo de espectáculo, traducido del francés por uno de nuestros mas aventajados escritores dramáticos, en tres actos, titulado:

LA ABADIA DE PENMARCH, intermedio de baile y un divertido sainete. A las ocho y media.

CRUZ.

No hay funcion.

CIRCO.

L' ESULE DI ROMA, ópera seria en dos actos.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHIZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.